

Los que asumen la Unión Europea

ana Úrsula Von der Leyen en la presidencia de la Comisión europea y a Christine Lagarde anterior. Los tres nombres, no tanto el primero, tienen mucha experiencia para enfrentar el fin y el auge de los nacionalismos



le la Unión Europea. / AFP

Para el Comisionado nacido en Luxemburgo, las reuniones de los líderes fueron a “puerta cerrada” y no tuvieron la suficiente exposición pública que se esperaba, alimentando las dudas de los sectores críticos del bloque.

Perfiles y desafíos

Emblema de la elegancia francesa, Christine Lagarde no solo es conocida por sus capacidades financieras. Tras varios años en cabeza del Fondo Monetario Internacional (FMI), esta mujer llega al Banco Central Europeo acostumbrada a lidiar con las deudas de países africanos y latinoamericanos, una experiencia que ha sido satisfactoria por su forma de ser: pausada y carismática.

Su compañero parece tener esa misma esencia. No se despeluca, no suda, no se mimetiza ante los eufemismos o improperios de los nacionalistas. Así es Joseph Borrell, el nuevo encargado de la política exterior, un catedrático, hoy canciller de España, que nunca

levanta la voz para justificar una posición, a la espera de contra-argumentar con una certera frase que desnude la incapacidad intelectual o moral de sus opositores.

Pero no es claro el perfil de Úrsula Von der Leyen. ¿Es, como sus compañeros, una mujer llena de experiencia capaz de capotear los amagos de crisis en el bloque? Para *The Economist*, la alemana, “aunque no es deslumbrantemente carismática, es una administradora madura y moderada que habla inglés con fluidez”.

Lo cierto es que estos tres nombres parecen ser los más idóneos para dirigir a la Unión Europea, un bloque que hace agua, en parte, por falta de liderazgo, aunado a una serie de desafíos en materia económica, social y política.

De lejos el mayor desafío económico es la deuda. “Ya que todos los países han salido más o menos de la crisis económica, creo que este es el

siguiente paso de la Unión Europea”, dijo el profesor del Externado. Este tema es crucial. Las deudas siguen siendo de cada país y lo que se busca en el bloque europeo es lograr que con base en el integracionismo este se haga cargo de las mismas.

Otro frente es la migración. Según la Organización Internacional de Migraciones, en un informe publicado el viernes pasado, 30.000 migrantes ilegales y refugiados llegaron al continente, mientras que 1.414 se ahogaron el mar Mediterráneo.

El desafío es enorme. Por defender su política migratoria, que le ha abierto las puertas a 1 millón de migrantes en Alemania, Ángela Merkel ha enfrentado problemas de gobernabilidad y ha visto como un

partido de ultra-derecha, la Alternativa por Alemania, ha tomado fuerza en su país.

Pero todo indica que Europa mantendrá su política de puertas abiertas, aunque de manera limitada, como lo ha venido haciendo. “Con el nombramiento de Joseph Borrell sí que va a salir adelante porque este es un hombre mucho más conocido”, explicó Martínez, quien agregó que “va a hacer de ese puesto algo mucho más importante que lo que hizo Mogherinni”.

Lejos de haberse acabado, los populistas y nacionalista siguen vigentes y gobiernan en países como Italia, Polonia, República Checa y Hungría. Si bien a la hora de medir

su fuerza electoral quedó en evidencia en las elecciones de mayo que no gozan de tanto respaldo, para enfrentar estos grupos se requiere una Unión Europea más boyante que sea capaz de demostrar que la mejor vía es el integracionismo.

En noviembre, Von der Leyen, Borrell y Lagarde asumirán sus cargos, siempre y cuando el Parlamento Europeo apruebe previamente sus nombramientos. Puede que sean rechazados, ya que la política europea por estos días es tremendamente impredecible.

*Lo cierto es
que estos
tres nombres
parecen ser los
más idóneos
para dirigir a la
Unión Europea*



EN EL MARCO de la crisis del bloque, se han presentado numerosas protestas que buscan su modificación. / AFP